



¡NOTIZIE!

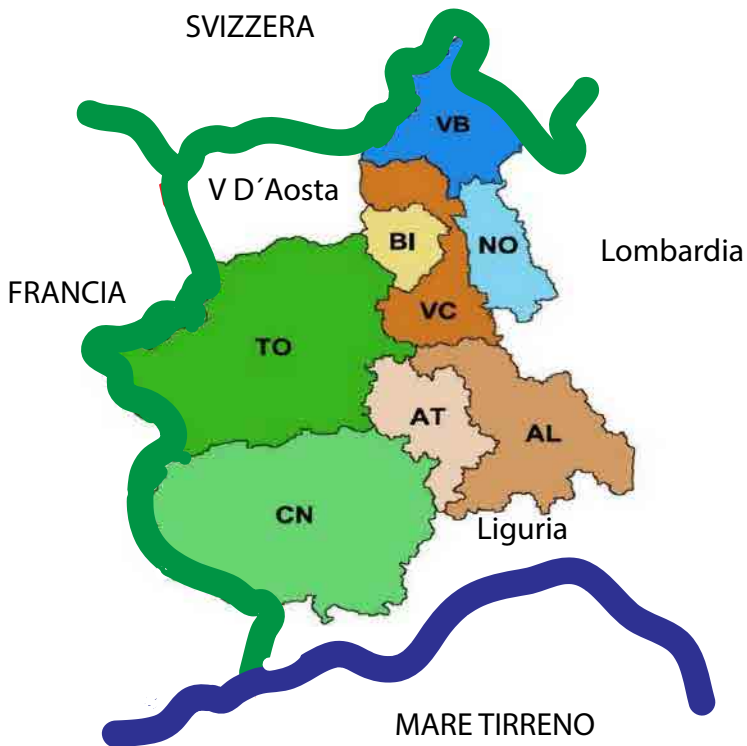
Familia Piemontesa de Paraná



PIEMONTE



PARANÁ



PIEMONTE

Familia Piemontesa de Paraná

Personería Jurídica N° 3280
Prov. Unidas 1484 (3100) Paraná, Entre Ríos
Tel 0054-3434363544 ; 0343 - 154589166
Lista de difusión por Whatsapp
+54 9 343 405-7061
e-mail: lanon1508@yahoo.com.ar ;
familiapiem.parana@gmail.com

Familia Piemontesa de Paraná

COMISIÓN DIRECTIVA

PRESIDENTE
Roberto Lovera

SECRETARIO
Daniel E. Gatti

TESORERA
Carmen Valdez

VOCALES TITULARES

- 1° Sylvia Mayer
- 2° Alejandra Salvay
- 3° Norma Bearzotti
- 4° Olga Chicco
- 5° Irene Rolón
- 6° Alejandra Petterin

VOCALES SUPLENTE

- 1° Nelly Scarafia
- 2° Jorge Rigoni
- 3° Gustavo Gastaldi
- 4° Ricardo Miceo
- 5° Anna Rosa Petterin

REV de CTA TITULAR
Laura Moro

REV de CTA SUPLENTE
José Perez Mainini
Alcides Acosta

Queridos Lectores:

Que mes tan interesante nos espera!

Seguimos buscando descendientes de piemonteses que hayan vivido en Entre Ríos y dejado su legado, para que nos lo cuenten.

Sorteamos por primera vez libros! Son los libros de la colección "Grandes Pintores". Todos los meses un afortunado.

Para el Viernes Santo hemos preparado venta de bagna cauda, ideal para comer con los primeros fríos.

No se olviden de actualizar la Lista de Difusión, esa es la mejor manera de estar enterado de las actividades de nuestra Familia Piemontesa.

¡Hasta el próximo Boletín!

Daniel E. Gatti



Con la colaboración especial de Alejandra Salvay, Carmen Valdez y Laura Moro

Distribución: Silvana Donello

Venta de Semana Santa

viernes 2 de abril

COMBO OFERTA (para 5/6 personas)

1 pote de bagna cauda (1/2 kg.)

5/6 porciones de "tajarin" (tallarines)

6 pastelitos de membrillo

\$ 950

BAGNA CAUDA SOLA

1 pote de bagna cauda (1/2 Kg)

\$ 550

Reservas hasta el 25 de marzo

TELEFONOS

Olga; 154383206

Nelly; 156203236

Sylvia; 4317252





1º de JULIO

***DIA PROVINCIAL DEL
INMIGRANTE
PIEMONTÉS***

Invitamos a los socios a aportar datos, historias, anécdotas y fotos de sus antepasados piemonteses en Entre Ríos, que por su dedicación y esfuerzo hayan dejado un legado de trabajo y honradez, para recordarlos y rendirles homenaje

Buscamos a todos, agricultores, comerciantes, constructores, profesionales, artistas, etc. etc. etc...

**Comunicate al teléfono de Sylvia
0343 511 3958**



1° luglio



Il primo luglio di ogni anno è stata istituita nella Provincia di Entre Ríos la

GIORNATA PROVINCIALE DELL'IMMIGRANTE PIEMONTESE.

Stiamo cercando i nomi degli immigranti piemontesi giunti alla Provincia di Entre Ríos, tutti: contadini, commercianti, muratori, costruttori, professionisti, scienziati, artisti ecc, ecc. per ricordarli e render loro omaggio in questo giorno festivo.

Invitiamo perciò tutti coloro (soci e non soci) che possano contribuire, a farci avere l'indicazione di un immigrante piemontese e della sua famiglia, o che possano fornire dei dati, delle storie, degli aneddoti, delle fotografie ecc.

Sia dei loro avi immigrati o di conoscenti ed amici che per la loro dedizione e sforzo abbiano lasciato la più importante delle eredità: IL LAVORO E L'ONESTÀ




¡gran sorteo!

de libros de la colección “Grandes Pintores”

Todos los **terceros miércoles** de cada mes sortearemos un libro de pintores famosos entre los socios de la familia Piemontesa de Paraná

El sorteo se transmitirá
en vivo a las 20:30 hs.



¡No te lo pierdas!



Comunicaremos el link por la “lista de difusión”

Buona Festa Della Donna

8

MARZO



Queremos auspiciantes

Este Boletín se distribuye gratuitamente entre todos los socios en su versión papel y en su versión on line entre todas las Asociaciones Piemontesas del país y la Regione Piemonte (Italia), que la distribuye en el mundo.

carna**v**al

de Ivrea



la batalla de las
naranjas



En la Edad Media, los protagonistas de la batalla eran los frijoles, se dice que dos veces al año el señor feudal regalaba una olla de legumbres a las familias menos acomodadas y estas, por desprecio, las arrojaban a las calles. Los mismos frijoles se usaban en la época del Carnaval, como balas juguetonas para lanzar a oponentes improvisados. Sin embargo podríamos registrar lo que hoy ocurre un poco más adelante en la historia y transformarlo en un juego caballeresco, donde en siglo XIX las jóvenes desde sus balcones arrojaban naranjas, teniendo en cuenta que era una diversión de las familias más acomodadas, ya que las naranjas eran frutas exóticas, pues venían de Portugal (Portugaj en idioma piemontés). Poco a poco se fue transformando en duelo, cuando desde la calle o los carruajes las naranjas eran devueltas, con violencia, hasta tal punto que un edicto del Carnaval del año 1854 "prohibió el juego con vehemencia". Pero como todo lo prohibido en carnaval es lo que primero se transgrede, la batalla perduró y debieron resignarse a su existencia y para que no pase a mayores, elaboraron un reglamento. Tuvimos que esperar hasta después de la Segunda Guerra Mundial, para que se armen, como se ve en la actualidad, verdaderos equipos de lanzadores de naranjas desde la calle, compitiendo con los lanzadores desde los carros. En la actualidad los equipos deben respetar reglas muy precisas. El Carnaval de Ivrea es un evento único, donde se entrelazan las historias y las leyendas, que se transmitieron oralmente hasta 1808, donde aparecen por primera vez por escrito el desenvolvimiento de la ceremonia.

Este Carnaval, más conocido como "Batalla de las naranjas" se desarrolla durante los tres

días de carnaval en las principales plazas de la ciudad.

Además de la batalla de las naranjas, se acrecienta con un complejo ceremonial que se basa en diferentes épocas de la vida ciudadana y culmina con un Desfile Histórico, cuya verdadera protagonista es Vezzosa Mugnaia, también llamada Violetta o la Heroína de Ivrea, símbolo de la libertad y de la valentía. Esta es otra historia que alimenta los antecedentes más sublimes, así es como aparece el relato de Violetta, la hija del molinero, que se rebela contra la ley impuesta por el Sr. de Monferrato por el cual le correspondía el **ius primae noctis**. Esta reglamentación, le permitía al patrón el derecho a la primer noche de bodas de todas las jóvenes de su comarca el día de su casamiento. Violetta asistió a la cita con el tirano al Castellazzo, el castillo de Rainieri. Primero lo convenció de beber mucho, hasta conseguir que se emborrache. Cuando logró que se quedara dormido, lo mató con su propia espada o con una daga, degollándolo y mostró su cabeza por una de las almenas del castillo. Esto generó una represión por parte de las autoridades y una reacción popular, dando origen a una revuelta, que sería lo que se festeja ahora con la batalla de las naranjas.

El elemento más espectacular del Carnaval, son, obviamente, **las naranjas** y lo que mejor representa la revuelta del pueblo son los lanzadores de naranjas de a pie contra los ejércitos del tirano, que son los lanzadores de naranjas que aparecen en carros o carrozas tirados por caballos. Durante tres tardes (de domingo a martes de carnaval) los equipos a pie, sin protección alguna, arrojan sus naranjas contra los lanzadores naranjas de los carros, que a diferencia de los de a pie, están protegidos por cascos de cuero llamados máscaras.

Las reglas más importantes que tienen que

400 toneladas de naranjas se usan en las diferentes batallas

Las naranjas provienen de los restos que quedan en las plantas después del embalaje de las naranjas comerciales del sur de Italia, principalmente

respetar los asistentes, para no arruinar la fiesta, están impresas en el reglamento para el desarrollo de este juego loco. Por empezar no se puede tirar naranjas a los caballos, también es aconsejable o casi obligatorio usar una gorra roja para identificarse como público espectador y no recibir un naranjazo errático y por último proteger a los niños, ya que un golpe de esta fruta, aunque sea accidental, puede ocasionar serias lesiones.-

Esta fiesta está acompañada, como ocurre siempre con los italianos, con comidas típicas. Es el caso de la polenta con bacalao que la preparan dos comisiones especiales y se sirve el Miércoles de Ceniza





¡a comer!

Insalata russa piemontese

Hace unos días leí en una receta italiana lo siguiente:

“Non so il perché, ma a me fare l'insalata russa alla piemontese mette allegria”

(No se por qué, pero hacer la ensalada rusa piemontesa me da alegría)

No es una preparación muy rápida, pero es muy facil

¿Qué necesitamos?

150 gr. de arvejas
150 gr. de zanahorias
500 gr. de papas
150 gr. de zuquini
150 gr. de coliflor
1 cucharada y media de alcaparras
100 gr. de atun en aceite
sal a gusto
pimienta a gusto

Mayonesa casera

3 yemas de huevo
jugo de 1 limón
350 a 400 ml de aceite de oliva extra virgen



Para decorar
2 huevos duros
pepinitos en vinagre
aceitunas
et.

¡Manos a la obra!

Limpiar, lavar y picar todas las verduras.
Cocínelos por separado, asegurándose de que queden al dente, en 2/3 de agua hirviendo y 1/3 de vinagre.
Luego escúrrelos bien y déjelos enfriar en un colador, asegurándose de que pierdan agua por completo y se sequen.

Mientras tanto prepare la mayonesa

Luego, en un bol grande, mezclar todas las verduras, que mientras tanto se han enfriado, agregar las alcacharras lavadas y secas y el atún escurrido y finamente desmenuzado.

Sazonar la mezcla con una parte de la mayonesa, revolviendo suavemente con una cuchara de madera para que todo se mezcle bien y de manera uniforme.

Luego colocar la ensalada rusa en el plato donde la va a servir sobre la mesa, dele forma, eliminando los desniveles y haciéndola compacta para luego cubrirla con la salsa sobrante y decorar a gusto con huevos duros en rodajas o gajos, encurtidos, hierbas aromáticas, etc.



Mayonesa casera

Batir las yemas (puede ser con minipimer) e ir agregando el aceite de oliva en forma de hilo (poco a poco) hasta lograr una consistencia espesa.

Agregar el jugo de limón, la sal y la pimienta agusto



La cocina piemontesa es muy rica en atipastos que aparecen en la mesa acordes con la estación del año. Son muy variadas en base a verduras o carnes

el doble fondo

VI parte

Al pueblo tenían que ir más seguido que antes, porque también se estaba construyendo la iglesia nueva. Por suerte otro agricultor acomodado de la zona, quiso colaborar con la mitad del costo de la obra y Barbaross aceptó después de hablar con el párroco, de esa manera podían ir más rápido, porque no dependían del dinero de una sola familia. Aunque le costó decidirse a compartir sus deseos, con mucha bronca al principio, como buen cristiano y con los consejos de Rosetta, aceptó. La frecuencia de las misas, que ya no se hacían en el casco, y las compras en el pueblo, le permitió a Dominga conocer a más jóvenes de su edad con los que conversaba, casi en secreto, a la salida de la iglesia o en el almacén de ramos generales.

Así vio a un muchacho, que desde el comienzo, ella lo consideró especial y le pareció que era distinto a los demás, era el joven Carlo. Pocas veces lo había visto y le gustaba, pero sus prolongadas ausencias la tenían intrigada. No entendía que relación había entre él y su antigua compañera del viaje de cuando vinieron de Génova, la señorita Enriqueta, pero siempre que lo veía en la iglesia, estaban juntos. A la salida se saludaban con sus padres muy cordialmente, aunque la relación no pasaba de esa manifestación. La parquedad de su padre y el trabajo en el casco no ayudaban mucho para que Dominga conociera más íntimamente la vida del pueblo.

Un día Dominga se animó a preguntarle a Barbaross.

- Perdone, Papá, ¿quiénes son esas personas que están con Enriqueta?

- ¿Por qué?

- Por curiosidad, veo que Ud. los conoce y siempre los saluda al salir de misa, porque con ellos está Enriqueta, la señorita que viajó con nosotros desde Génova.

- Es Don Pedro, lo conocí en Pavía, cuando estábamos en Italia y acá somos casi vecinos. Pero no es piemontés – así dio por terminada la conversación y se alejó de Dominga.

Evidentemente no era la forma de enterarse de nada, tenía que probar por otro lado. El muchacho que había visto en esa familia le gustaba, y tenía que encontrar la forma de hablar con él. Pasaron varios domingos sin poder llegar al pueblo, la temporada de lluvias ponían imposibles los caminos. Dominga siempre buscaba una excusa para poder ir, hacer alguna compra o recibir mercadería, todo la entusiasmaba, pero solo en la misa de los domingos lo veía casi con seguridad. Si se saltaba un domingo tenía que esperar ¡siete días más! Por fin se decidieron, aprovechando una mañana soleada, fueron en familia a la misa de ese domingo al pueblo. En la iglesia se ubicó de manera de poder controlar la entrada. Lamentablemente Don Pedro llegó con Enriqueta y varios purretes más, pero su candidato no

apareció. ¿A quién preguntarle? ¿Cómo hacer para averiguar?

Otra semana más de espera y así pasaban los días y ella no tenía noticias de ese muchacho que le había gustado con solo verlo. Pero un domingo apareció en misa y a la salida de la iglesia Dominga hizo todo lo posible para que su familia tuviera que detenerse cerca de la de Don Pedro. En una maniobra que ni ella fue consciente como la ejecutó, quedó parada justo al lado del hijo de Don Pedro.

- Buen día Señorita, mi nombre es Carlo y la he visto varias veces en las misas de los domingos.

Mientras los colores se le subían hasta la frente, buscaba alguna palabra para contestar. Nunca imaginó que se presentaría así, pero ella no podía demostrar mayor interés, no era lo correcto y menos adelante de sus padres.

- Ahh, si, lo recuerdo..... Mi nombre es Dominga.

- Mucho gusto -y le tendió la mano- Ya todo había pasado los límites que ella imaginaba, la mano le quedó temblando y los colores ahora habían bajado hasta los pies y comenzó a ponerse pálida. Apenas se separaron Rosetta se acercó para preguntarle si le pasaba algo. Rápidamente saltó Rosalía y dijo, por suerte, en vos baja para que Don Barbaross no escuchara:

- Es que le gusta ese muchacho

- No seas tonta, Rosalía, si apenas lo conozco -replicó Dominga-

- ¿Y qué me dijiste anoche?

Furiosa Dominga, sin hablar más, se subió a la volanta y se sentó lejos de la ubicación habitual de Rosalía, porque no pensaba hablarle más, era una alcahueta y así no le podía confiar ningún secreto más. Pero Rosalía hizo correr a uno de sus hermanos para que le quedara lugarcito justo al lado de Dominga y allí se sentó.

- Dale Dominga, contame, que te dijo cuando te dio la mano? En misa te estuvo mirando todo el tiempo y me parece que no

comulgó, debe ser porque no prestó atención en el sermón.

Dominga miraba para otro lado y se resistía a confiarse nuevamente en su hermana. Al fin, unos traqueteos más adelante, empezó a hablar.

- Recién lo conozco y lo veo poco, no sé, los últimos meses casi no ha estado y Papá no me cuenta nada. La mamma no tiene idea y a mí me intriga. Parece una persona agradable.

- Y... ¿realmente te gusta?

- Sí... – y nuevamente se puso colorada, ya se había confesado otra vez ante una alcahueta-

- Yo le voy a preguntar a Enriqueta, -le dijo Rosalía- hablamos mucho en el barco, aunque, a veces, le entendía poco, pero cuando la vea le voy a pedir que me cuente.

Efectivamente Rosalía cumplió su promesa y averiguó todo cuanto podía. Dominga le prohibió que le diga porque estaba tan interesada, pero sabemos cómo son las cosas, las confidencias van, pero también vuelven y Enriqueta terminó enterándose de todo. Es la parte que Rosalía no le contó a Dominga. Le trajo noticias, sí, pero no le dijo todo lo que contó a cambio. A partir de ese momento el futuro romance entre Dominga y Carlo era un secreto de..... ¡varias personas!

Carlo no estuvo muchos domingos, inmediatamente Rosalía utilizó su amistad para averiguar qué ocurría, así se enteró Dominga que lo habían enviado a Buenos Aires, a aprender herrería en un taller muy grande de un primo de Don Pedro, que estaba haciendo los postes de luz para la gran ciudad y necesitaba mano de obra. De paso aprendería un oficio muy bien conceptuado y requerido.

Pasaron varios meses hasta que se encontraron nuevamente, pero Dominga contaba ahora con la complicidad de Enriqueta, que se había convertido en madrastra de Carlo al casarse con su papá. Era una línea directa de

sus sentimientos con los del muchacho que le gustaba y también una buena puerta para ser aceptada por la familia de Don Pedro. Quizás, pensaba Dominga, lo más difícil va a ser que su papá acepte al joven Carlo como pretendiente. Todas las noches soñaba con un romance como los que había leído en las novelas, donde había un príncipe que rescataba a la doncella. Pero la realidad era que Carlo no tenía nada de príncipe y ella, bueno, si era una doncella, pero no necesitaba ser rescatada por nadie, porque podía ser perfectamente independiente. Ya lo había demostrado muchas veces, tomando como ejemplo su decisión de no ir más al convento, oponiéndose al mandato familiar. Y quizás así, le gustaba más.

Una novedad trajo Barbaross a la estancia, ¡había contratado un fotógrafo!, que vendría de la ciudad para sacar una foto a toda la familia. Eso ocurriría a la tarde siguiente, si no llovía, y el fotógrafo había elegido la tarde porque la iluminación del sol era más adecuada y el marco que le había sugerido el fotógrafo podía ser más lindo si la foto se sacaba al aire libre. Toda la familia estaba alterada, ¡fue una conmoción! Empezaron por elegir la ropa, tenía que ser dominguera y si se ponían delantal debía estar bien limpio. Rosetta les dijo que cualquier cosa que tuvieran puesta iba a quedar para siempre estampada, que no estaba segura si iban a ser una o dos fotos, que tenía ganas de sacarse una con Barbaross solos. En fin, los preparativos eran muchos y las expectativas, inmensas. De todas maneras, lo principal, nuevamente insistió la mamma, era elegir la ropa y que estuviera bien planchada, así que a partir de ese momento Ramonita tenía mucha tarea por delante. Había que pensar si todos estarían parados o sentados, había que elegir los sillones, si era mejor la galería, o si adentro entraban todos juntos, que si mejor afuera como le propuso el fotógrafo o no y así las preguntas seguían, eran muchas, pero las respuestas pocas y todas confrontaban con el nivel de entusiasmo que mostraba la familia. En

la tarde prevista estaban todos listos mirando pasar los minutos. Era muy difícil mantener a los chicos quietos sin que se ensucien ante tanta tierra circundante, al principio les pidieron que no salgan, pero las habitaciones parecían pequeñas cuando las invadían a la carrera persiguiéndose unos a otros. Por suerte se produjo el milagro, cuando todo parecía que se desmadraba, apareció el fotógrafo en su chata, aunque un poco demorado, y un halo de tierra lo acompañó en la frenada. La razón de su tardanza fue el motivo de su viaje, porque en su recorrida le había sacado fotos a otra familia y no era tarea sencilla conformar a todos con la ubicación, la luz, el fondo, etc. Había que tener en cuenta que no iban a un estudio fotográfico, sino que el fotógrafo iba a su casa, eso significaba todo un aprestamiento por parte del fotógrafo: alistar la máquina, el flash, el papel virgen, el trípode, una que otra cortina, algún macetón, en fin, nada podía faltar. Si bien tenía experiencia en estos avatares, era muy difícil calcular cada situación en particular y estimar el tiempo exacto. El fotógrafo llegó un poco alterado y de mal humor, cuando Rosetta le preguntó si podía sacar dos fotos, se molestó bastante y adujo que lo habían contratado para una sola. Después de negociar un rato aceptó sacar las dos fotos. Pero como la luz del sol se estaba yendo, ya no había posibilidades de hacerlo al aire libre. Esta situación alivió convenientemente al fotógrafo, como pudieron comprobar todos, al ver cambiar su gesto adusto por unas leves sonrisas. Adentro no había espacio suficiente para sacarse una foto todos juntos, la cámara debía estar a cierta distancia y las medidas de la sala no alcanzaban para encuadrar a una familia tan amplia, entonces optaron por fotografiarse todos los hermanos juntos en una foto y los padres en otra. Al fin terminaban siendo dos como quería Rosetta, pero ahora obligado por las circunstancias.

Fue toda una historia poder reunir a los más

chicos con las más grandes, las niñas mayores corrieron a retocarse el maquillaje, recordando lo que les había recomendado la mamma, y se ubicaron rodeando el sillón donde los más chicos estarían sentados, cuando lograran que les hagan caso. Había que quedarse muchos segundos quietos para no salir movidos en la foto y la única forma que encontraron era manteniéndolos así, sentados. Los mayores con solos apoyarse en el sillón lo lograrían. A los chicos les dijeron que era como jugar a las estatuas, por eso debían quedarse bien quietitos. Cuando ya estaban todos listos y el fotógrafo con el flash en una mano apuntando a los chicos, coloca su ojo en el ocular de la máquina y se tapa la cabeza con la tela negra, que convertía a la máquina en un salón oscuro, descubre que las chicas se habían maquillado. En realidad, solo era un poco de polvo que se usaba para dejar el cutis más blanco, a la usanza de la época y además era lo que único que tenían permitido usar. Salió el fotógrafo de atrás de la máquina insultando, hecho una furia y justificó sus imprecaciones porque, según él, el polvo arruinaría mucho la foto, que era todo su trabajo. No lo podía permitir, de ninguna manera, el polvo del maquillaje bloqueaba el flash y las personas saldrían opacas, oscuras o no se verían, que los colores negros se verían grises, que se confundirían las sombras. En definitiva que todo el sacrificio se tiraba a la basura, y que en esas condiciones no pensaba seguir porque no estaba dispuesto a que su nombre se confundiera con un bodrio. ¿Y su prestigio, no valía? Aunque sus honorarios los cobraría igual, como si hubiera trabajado, porque bastante gastó para llegar al casco, acarrearando todos los bártulos que necesitaba.

Continuará

ASESORAMIENTO PARA LA CIUDADANIA ITALIANA

La Familia Piemontesa de Paraná a través de su socia
Profesora Laura Moro, Consejera Ejecutiva del
COM.IT.ES Rosario, ofrece a sus socios consultoría
gratuita en temas de ciudadanía italiana

Solicitar turno a: familiapiem@gmail.com



¡Nos estamos
comunicando!

Anotá este número
+ 54 9 343 405-7061

Agendá este número y te vamos a ir
contando todas las novedades y actividades
de la “Familia Piemontesa”

AUSPICIOS

www.labelec.com.ar

info@labelec.com.ar

Tel/Fax 0810 444 4110

Entre Ríos 0343 156204307 Rosario 0341 153774666

Santa Fe: 0342 155927123



padilla
LUNCH

SERVICIO PARA FIESTAS

 154724957 / 4312111

 25 DE JUNIO N°936

 /PADILLALUNCH

FERRETERIA Cervantes

Distribuidor Certificado



de Anibal Gonzebat

Patagonia 191

Tel.: (0343) 4217330

(3100) Paraná . Entre Ríos

AUSPICIOS



de Livrizzi Juliana Graciela

Tel. (0343) 4-155711 . Email. pyafparana@hotmail.com
Mendoza 268 . Paraná (E. Ríos) CP 3100

ESTUDIO JURIDICO SANTO TOMAS DE AQUINO

DRA. BEATRIZ VILLALBA

CIVIL y COMERCIAL - LABORAL
FAMILIA - TRAMITES PREVISIONALES
DERECHO PENAL

CURA ARIAS MONTIEL 188 PARANA
PEDIR ENTREVISTA AL TELEFONO 0343-4402747

Agustina Livrizzi
Lic. en Kinesiología y Fisiatrfa
- MP 1051 -
Osteopatía
MEP (Microelectrólisis Percutánea)
Punción Seca

Mendoza 268 - Cel. 154-546267
Paraná - E. Ríos - CP 3100